



(46) ANÁLISIS II

EL PUENTE

MANTIBLE

Una lucha contrarreloj para la conservación de sus restos

TEXTO: Álvaro Rodríguez Miranda, Garbiñe Elorriaga Aguirre y José M. Valle Melón
FOTOGRAFÍAS: José Gabriel Moya, Begoña Arrúe Ugarte y Jesús María González Menorca

Las ruinas del puente de Mantible sobre el río Ebro despiertan la imaginación de los visitantes en la misma medida que, de manera periódica, suscitan acalorados debates en las instituciones y los medios de comunicación sobre su restauración y puesta en valor. El hecho de que el puente siempre se haya conocido como «ruinas» puede hacernos caer en la idea de que estas son inmutables... Pero nada más lejos de la realidad: un análisis retrospectivo de fotografías tomadas en diferentes épocas y su comparación con el estado actual nos permite constatar su paulatina degradación. Sirva Mantible como ejemplo de una parte de nuestro patrimonio que, a no mucho tardar, dejará de existir de una manera no tan repentina ni tan inesperada como, seguramente, habrá quien diga.



(47)



Dedicamos las líneas que siguen para referirnos a las ruinas del puente Mantible sobre el río Ebro. Este fue declarado Monumento Nacional por Real Decreto en el año 1983, rango que, en su correlato a las figuras de protección actuales implica que está reconocido como Bien de Interés Cultural. Esta figura de protección afecta tanto a la Comunidad Autónoma de La Rioja como al País Vasco, instituciones que en la actualidad ostentan competencias sobre patrimonio.

Actualmente, subsisten dos de los siete arcos con los que, originalmente, debió contar el puente original y a los que nos referiremos como arcos 1 y 3, según estarían dispuestos en una vista aguas arriba de derecha a izquierda. Administrativamente, el arco 1 está situado en el término municipal de Logroño (La Rioja), mientras que el arco 3 corresponde a Laguardia (País Vasco). Este reparto entre administra-

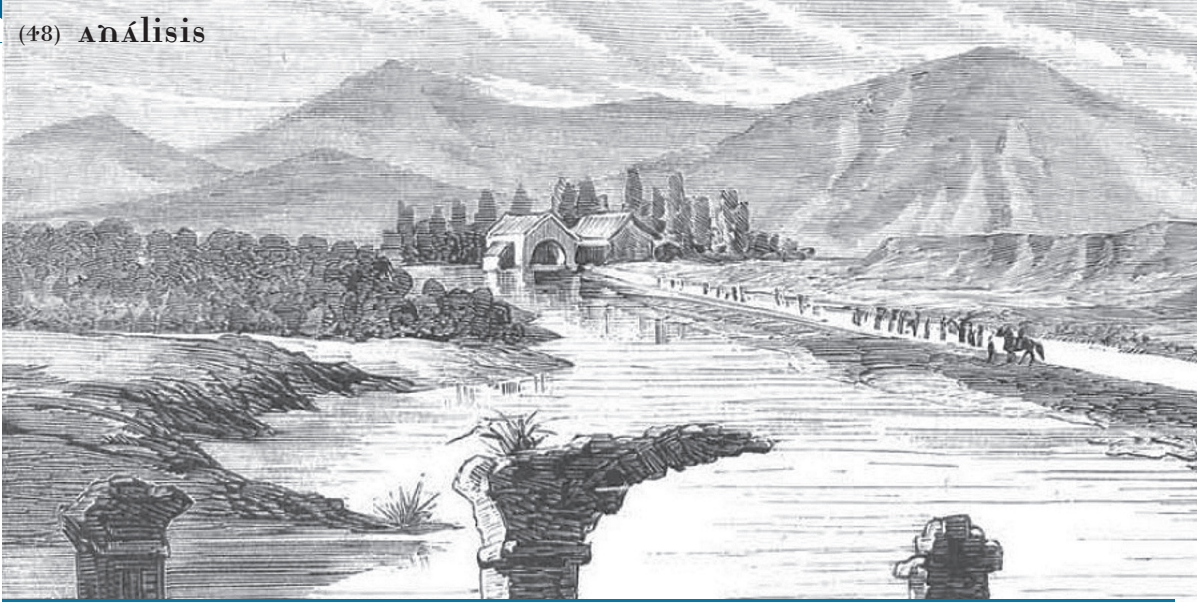
El puente Mantible fue declarado Monumento Nacional por Real Decreto en el año 1983

ciones autonómicas complica la realización de acciones conjuntas de puesta en valor del monumento. Del mismo modo, hay que tener en cuenta además que, incluso dentro de las propias administraciones, no siempre queda claro el área al que se adscribe esta construcción (Área de Patrimonio Arqueológico o Área de Arquitectura, Urbanismo y Obras Públicas). Para completar el panorama, el hecho de situarse en el cauce del río supone también la participación del Área de Medio Natural y, lo que resulta más importante, la necesaria coordinación con la Confederación Hidrográfica del Ebro.





(48) Análisis



Dibujo de R. Becerro relativo a los movimientos de soldados en el entorno al puente de Mantible, publicado en el número de octubre de 1874 de “La ilustración española y americana”.

Según la bibliografía crítica, su construcción puede datar del segundo siglo de nuestra era, aunque se trata de una datación muy discutida (en la actualidad, algunos historiadores prefieren situarlo en época medieval). En su origen debió de haber sido una construcción de algo más de 160 metros de longitud, con siete arcos de medio punto cuyas anchuras varían entre los 7 y los 30 metros. Aunque las fuentes documentales parecen indicar que ya por el siglo XI estaba inhabilitado, el hecho de que desde ese momento no se pudiera emplear no aporta información sobre cuánta de la fábrica ha ido perdiéndose en cada momento. A este respecto, podemos encontrar algunas referencias más explícitas desde mediados del siglo XIX cuando, para describirlo, se indica que solo quedaban en pie dos arcos que, evidentemente, de-

bían ser los mismos que todavía en la actualidad se conservan.

No obstante, contamos también con un grabado relativo a una escena bélica (una contienda acaecida en 1874) donde aparecen dibujados otros tres pilares y el estribo de la margen izquierda, todo ello hoy desaparecido. Aunque al tratarse de un dibujo siempre pueden existir dudas sobre la fiabilidad de los elementos que aparecen representados en él, el texto que lo acompaña indica que fue realizado al natural; es decir, que el dibujante se desplazó al lugar. Los restos que aquí se muestran corresponderían con los arcos 4 (parcial), 5, 6 y 7.

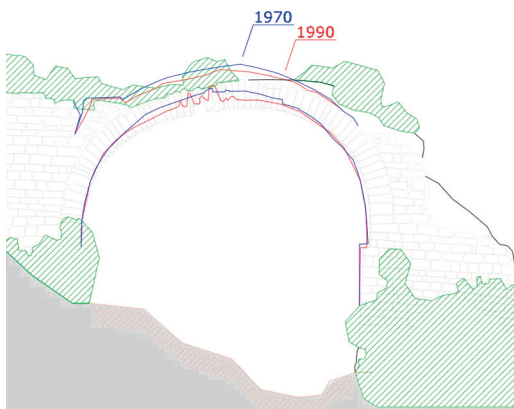
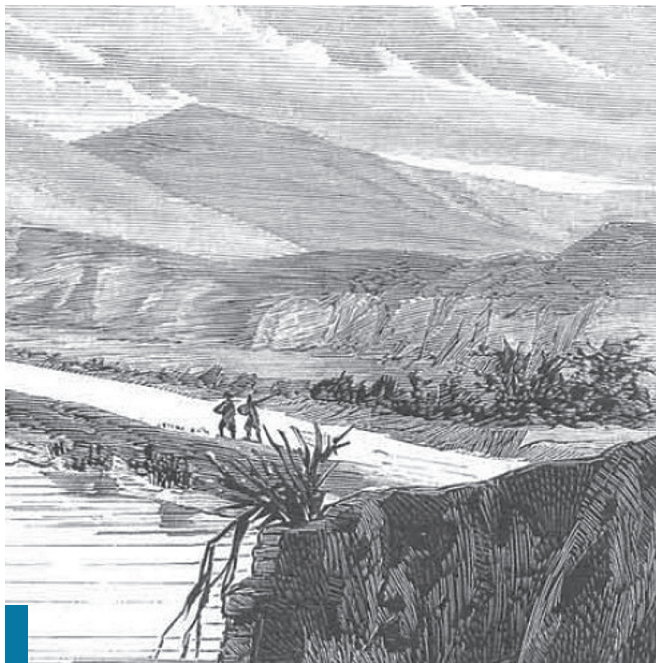
La primera imagen fotográfica de la que tenemos constancia se fecha en 1916 y acompaña a una carta dirigida a la Academia de la Historia para dar a conocer este puente. Se trata de una vista lejana que solo encuadra los dos arcos presentes hoy en día. Las fotografías y descripciones son más numerosas en épocas recientes, aunque siempre circunscritas a los dos arcos conservados. Sobre el resto de los pilares, aún hoy se puede localizar la posición de

El proceso de apertura del pilar y su consiguiente efecto en la bóveda están todavía activos y en continuo incremento

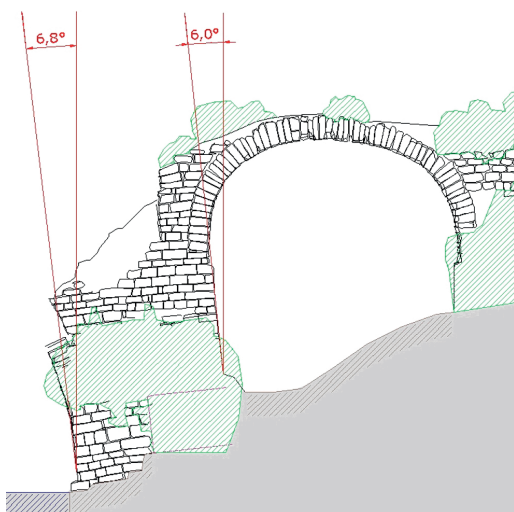




El puente Mantible (49)



La variación del arco es la consecuencia más evidente de las alteraciones que está sufriendo el puente, pero su origen radica en los movimientos del pilar junto al río.



alguno de ellos a ras de suelo (sin desarrollo en altura) sobre el lecho del río.

Por otro lado, se ha carecido de una cartografía precisa hasta el 2017, año en que el Instituto de Estudios Riojanos financió la documentación fotogramétrica de los restos del puente. Fruto de este trabajo es la confección de modelos 3D correspondientes a los dos arcos restantes y la edición de una colección de planos que muestran los diferentes alzados. Estos planos, junto con la inspección realizada in situ y las fotografías de documentación tomadas, permitieron detectar toda una serie de afecciones en los arcos, siendo especialmente preocupantes las presentes en el denominado «arco 1» (es decir, el de la margen riojana).

El origen del problema con este arco reside en el pilar junto al río, ya que este se encuentra inclinado hacia su cauce y, además, hacia adelante. Este movimiento es el causante de todo un conjunto de grietas en el intradós, la rotura de la base del pilar aguas abajo y la notable deformación del arco, acompañada esta última con la caída de dovelas, motivo que llevó al Ayuntamiento de Logroño a realizar un vallado de urgencia en 2018. Además, y tomando la documentación topográfica sobre el puente como base, se acomete un primer estudio estructural del arco 1, encargado por el Ayuntamiento de Logroño en el año 2019. Sin embargo, el verdadero riesgo no reside en la inclinación del pilar en sí (o en cualquiera de las afecciones asociadas a esta inclinación) sino en el hecho de que se trate de una situación no estabilizada; es decir, que se vaya incrementando a lo largo del tiempo hasta superar un límite que suponga el colapso de la estructura.

Para intentar clarificar esta situación se decide recopilar toda la información fotográfica disponible anterior a 2017 y perteneciente a diferentes autores que han realizado trabajos en el puente y que, desinteresadamente, han



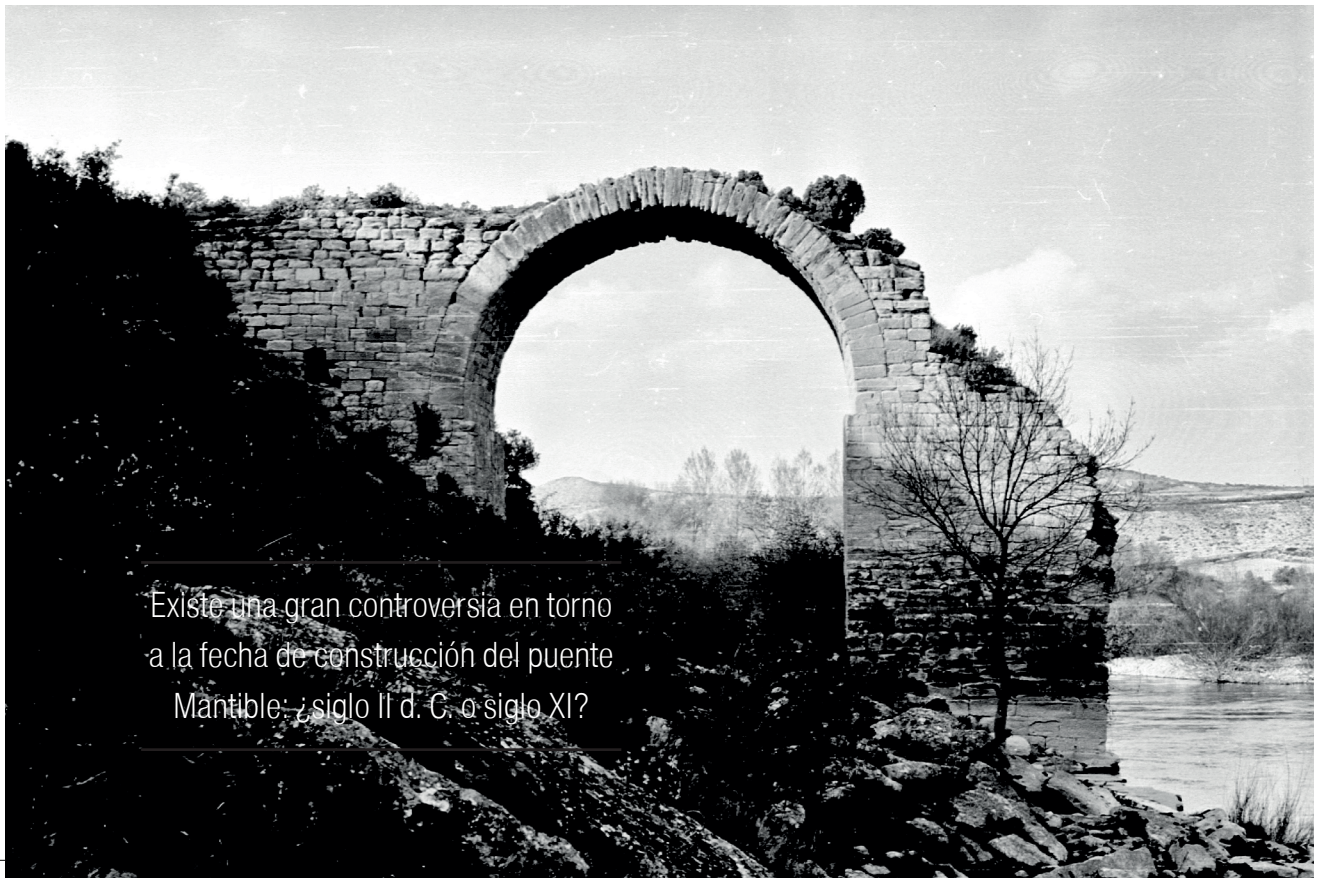
(50) Análisis

facilitado (en concreto disponemos de once imágenes fechadas a principios de la década de 1970 –cedidas por José G. Moya– y treinta y cuatro de comienzos de los años 90 –treinta cedidas por B. Arrúe y cuatro por Jesús M. González–). A este corpus gráfico debemos añadir las imágenes obtenidas en el trabajo de 2017 y una nueva colección realizada durante el verano de 2019. Con este material podemos comprobar las variaciones ocurridas en una horquilla temporal de, más o menos, cincuenta años y, en particular, las sucedidas en los dos últimos años.

Así, lo primero que llama la atención tras el análisis comparativo de las imágenes es que, a principios de los años setenta del siglo pasado, el perfil del arco todavía era semicircular; por el contrario, los documentos visuales más actuales muestran un estado del arco diferente, caracterizado por una deformación muy marcada de mismo y por la pérdida de



Estado actual del puente Mantible.



Existe una gran controversia en torno a la fecha de construcción del puente Mantible: ¿siglo II d. C. o siglo XI?



varias de las piezas de su parte superior; además, se aprecia una grieta significativa en el pilar junto al cauce del río.

Asimismo, la variación a lo largo del tiempo también se confirma tras comparar las imágenes de los años noventa con las actuales: en las imágenes de finales del siglo XX ya se aprecia la pérdida de alguna de las piezas del arco y la existencia de cierto rebaje en el mismo. De este modo, empleando un ajuste de la perspectiva de imágenes y tomando como referencia la cartografía del año 2017, se puede hacer una representación aproximada de cómo ha ido variando el perfil de este arco del puente a lo largo de los últimos años.

Como ya hemos indicado, la variación del arco es la consecuencia más evidente de las alteraciones que está sufriendo el puente, pero su origen radica en los movimientos del pilar junto al río. Así, en el año 2017 se aprecia la importante fractura en la base de este pilar en la parte del interior del arco aguas abajo, fractura que no era visible en las fotografías de los años 70 y 90, hecho que se corresponde, coherentemente, con la menor deformación del arco.

Tras la visita realizada en el verano del presente año advertimos que esta grieta se ha abierto considerablemente (de dos o tres centímetros de anchura en el año 2017 a más de diez centímetros en 2019). Es más: el número total de piezas existentes en la bóveda del arco (registrado en los planos de 2017) no se corresponde con la totalidad actual, comprobándose la falta de algunas otras dovelas. Este hecho confirma, de nuevo, que el proceso de apertura del pilar y su consiguiente efecto en la bóveda están todavía activos y en continuo incremento.

Para finalizar, queremos llamar su atención para que observen y analicen una imagen ac-

tual de la bóveda del arco (donde pueden apreciarse las numerosas pérdidas de dovelas, que a su vez permiten ver la luz a través de los huecos existentes en el arco). Lamentablemente, hemos de indicar que nuestra valoración sobre el estado estructural de este arco es muy pesimista y, aunque esperamos equivocarnos, creemos que se trata de un elemento patrimonial abocado a una pronta desaparición. Nos quedará, entonces, como única forma de recordarlo, el recurso a los antiguos estudios que lo trataron mientras aún se mantenía en pie.

Antes de que sea demasiado tarde, confiamos en que las líneas precedentes contribuyan a la estima y merecido reconocimiento de este bien patrimonial riojano y suponga un nuevo llamamiento a las instituciones encargadas de su tutela para su conservación.

PARA SABER MÁS

ARRÚE, B. y MOYA, J. G. (coord.), *Catálogo de puentes anteriores a 1800. La Rioja*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos / Ministerio de Fomento, 1998.

Documentación geométrica del puente de Mantible, Logroño (La Rioja) y Laguardia (Álava), Vitoria, Laboratorio de Documentación Geométrica del Patrimonio (UPV), 2017.

FORTEA LUNA, M., *Informe de evaluación de cargas, diagnóstico y propuesta de actuación y consolidación estructural del Puente de Mantible*, Logroño, Vault Zafra, 2019.

MARTÍN, M. A. y Moya, J. G., “El puente de Mantible”, *Estudios de Arqueología Alavesa* 5 (1972), pp. 165- 182.

www.addi.ehu.es